

REVISTAS

TRECE DE NIEVE, Nº. 1

En nuestro contexto literario, una revista poética siempre ha sido un albur que se corre, un juego en el que se arriesgan importantes sumas, de dinero y entusiasmo, sin tener la más remota esperanza de lograr algún resultado halagueño. “Trece de nieve” (sugerente título), revista de sobria presentación y de contenido muy notable, aparece en el panorama editorial español con los afanes e ilusiones de siempre. A quienes seguimos de cerca toda esta actividad nos cumple reseñar este acontecimiento puesto que, en el caso concreto que nos ocupa, no es sólo meritoria la labor de pechar con semejante empresa, sino la de acertar con el rigor y la presentación justos para una publicación de este tipo que, aunque muy abundantes, nunca llevan aparejada a la cantidad una calidad destacable. “Trece de nieve”, creemos, ha encontrado la fórmula: pulcritud, equilibrio, claridad, un muy estimable tono en cuanto a los poemas publicados...

Al margen de estos condicionantes adicionales, cúmprenos destacar, por ser el número inicial, la declaración de principios que le sirve de pórtico: “*Trece de nieve* quiere mantenerse al margen de adjetivaciones y de grupos, guiada tan sólo por el rigor selectivo...”; será una “revista abierta a los nuevos poetas junto con la clarificación histórica de un pasado vivo”. Y como el movimiento se demuestra andando, este primer número recoge, junto a interesantes poemas inéditos de Manuel Altolaguirre (el gran olvidado del 27) y de Eduardo Chicharro, y junto a traducciones de Brecht y Hölderlin, debidas a José María Valverde, y de Enzensberger (un estupendo texto crítico vertido al castellano por Manuel Carrión), poemas de los más recientes poetas españoles: Carnero, Barnatán, Colinas, Jai-

me Siles, Ullán, Carvajal, Francisco Pino.

Desde FABLAS, otra empresa en medio del mismo proceloso andar, nuestro aliento y nuestra enhorabuena, sin desdeñar los riesgos y limitaciones que un compromiso de este tipo entraña.



ARTESA, NÚMEROS 11 y 12

Desde Burgos nos llega una publicación poética que conocíamos de oídas y que nos ha sorprendido gratamente, tanto por su agradable formato, como por la abundancia y variedad de sus colaboradores; abundancia a la que no siempre le acompaña el rigor, pero no siempre —ay!— podemos compaginar el esfuerzo con los resultados.

“Artesa”, cuyo número 11 está dedicado al Centenario del Conde Fernán González, acoge en sus páginas a poetas y poemas de la más variada tendencia y de la más variada intención. Junto a escritores de reconocida trayectoria poética como Concha Lagos, Rafael Laffon, Mario Angel Marrodán..., figuran nombres nuevos, o menos nuevos, como los de Félix Grande, Pureza Canelo, López Gradolí, Juan E. Cirlot, José María Montells, A.F. Molina, Fernando Millán, Antonio L. Bouza, que al tiempo es director de esta interesante empresa, y otros.

Completan estos números unas amplias secciones bibliográficas en las que se incluyen notas y comentarios de libros y revistas de esa amplia geografía poética en lengua española.